

Presentación



Un abre bocas para hablar de las sociedades responsables en la vida y la cultura

Quiero presentarles una brevísima reflexión que introduzca los contenidos de este número.

Decidimos abordar, con diferentes miradas, el tema de la responsabilidad social, que puede equivaler a pensar en sociedades responsables y en el valor de las capacidades sociales asumidas con autonomía y decisión, en donde la responsabilidad es una decisión autónoma para vivir corresponsablemente preservando los intereses y los valores de la vida en todas sus acepciones, y de la vida en relación como cultura.

La sociedad responsable es evidente sólo en el tiempo cuando cada uno de los que la componen asimila favorablemente la formación que han recibido para ello. Esto quiere decir que una sociedad responsable requiere de mucha

Pbro. PhD.

Jorge Iván Ramírez Aguirre

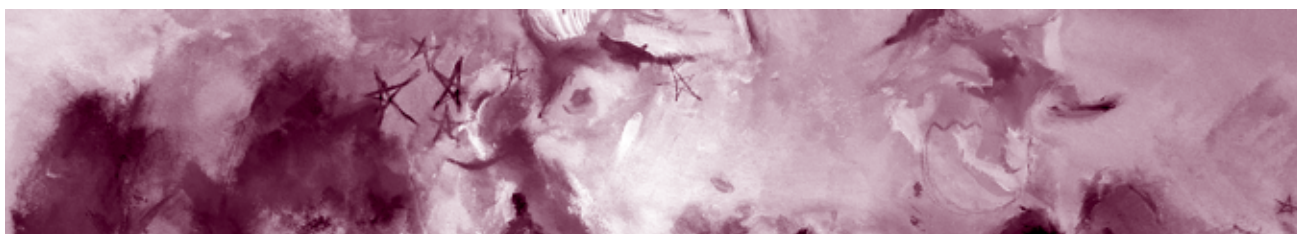
Vicerrector Académico

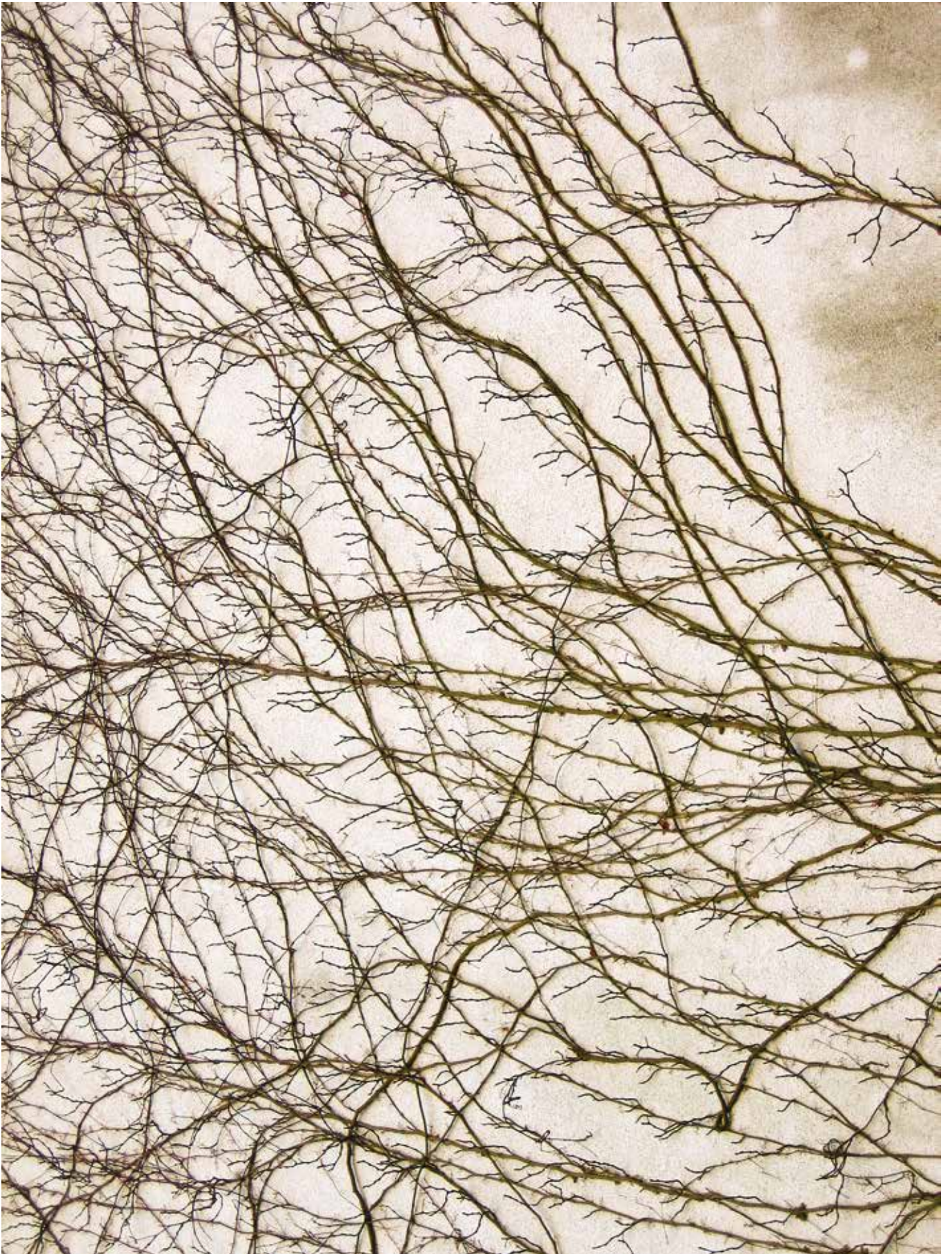
formación y con muy buena calidad, consolidando capacidades permanentemente. La pequeña sociedad familiar es un primer entorno de formación y consolidación de capacidades sociales, en la cual deben ser evidentes los momentos de responsabilidad de uno con otro y de todos con los demás; la infancia tiene hitos, que con frecuencia quedan en la memoria personal, en los que se asimilan muchos de los valores sociales que son necesarios a esa edad, para una adecuada socialización o relación con los otros, y aún más necesarios en adelante cuando los actos individuales van teniendo impactos y efectos en otros pequeños y grandes entornos; por eso, una de las preguntas que una sociedad responsable debe hacer es cuánto invierte en tiempo, programas y dinero para la consolidación de esas capacidades sociales, tanto individuales como colectivas, pensando también en un barrio o un colectivo como un individuo social capaz de interactuar con otros de su misma naturaleza.

La responsabilidad que todos tenemos es con los otros y con lo otro, y no sólo con uno

mismo, para que exista una corresponsabilidad social que nos permita la vida y la adecuada vivencia de nuestros valores culturales; eso otro y esos otros son todo lo que hace al mundo que vivimos, que funciona como un sistema y que sobrevive a los excesos o atropellos de nuestro diario quehacer productivo y vital. Por eso la primera –y tal vez la más importante– capacidad necesaria para asumir la realidad social con todo lo que implica, es la armonización con la vida general, la de los demás seres humanos, la de las demás especies y la de la naturaleza creada y establecida. Así, hablaríamos de sociedades responsables con su propia vida y la de los otros, decidiendo con autonomía según esa corresponsabilidad general y propiciando armonías constantes en medio de la diferencia y la multiplicidad.

La Universidad comparte estos criterios, asume su responsabilidad desde la educación y la formación y alimenta los contenidos de su currículo para que se logren estos objetivos sociales. Esta es una muestra de su interés.







Título de la obra:
Chamizos / Serie Chamizos

Autor:
Juan Ernesto Correa Rivera

Técnica / Año:
Fotografía impresión digital / 2012

